

EL ROL DE LA EVALUACIÓN FORMATIVA EN EL PROCESO DE
APRENDIZAJE Y ENSEÑANZA DE UNA LENGUA EXTRANJERA

THE ROLE OF FORMATIVE ASSESSMENT IN THE TEACHING AND
LEARNING PROCESS OF A FOREIGN LANGUAGE

Brayan Estiven Torres Ramírez

Valeria Agudelo Restrepo

Resumen

La evaluación, la herramienta que da significado a nuestra profesión cumple un rol fundamental en el proceso de educación es por eso que el presente artículo de reflexión, tiene por objetivo destacar la importancia de la evaluación en los procesos de aprendizaje, específicamente en el de una lengua extranjera. Razón por la cual, se abordan diferentes posturas teóricas con las cuales podemos definir y sustentar nuestros pensamientos en cuanto al rol de la evaluación y sus diferentes etapas.

Se empieza haciendo una crítica a las concepciones tradicionales de la evaluación, y cómo a través de de la evaluación formativa se logra crear una nueva visión de la evaluación y su finalidad.

Palabras Claves: Evaluación, Evaluación formativa, Retroalimentación.

Abstract

Evaluation, the tool that gives meaning to our profession, plays a fundamental role in the education process, which is why this reflection paper aims to highlight the importance of evaluation in learning processes, specifically in a foreign language. Reason why, different theoretical positions are addressed, so we can define and support our thoughts regarding the role of evaluation and its different stages.

It begins by criticizing the traditional conceptions of evaluation, and how, through formative assessment, a new vision of evaluation and its purpose is created.

Keywords: Assessment, Formative Assessment, feedback.

Introducción

Recientemente, se ha venido renovando el interés por la evaluación formativa debido a su impacto en el proceso de aprendizaje de un nuevo idioma en vista de que promueve la mejora y el desarrollo del estudiante en función de su desempeño.

A fin de adquirir la lengua, diferentes estrategias y metodologías deberán ser implementadas para dar fe del manejo de esta; entre las estrategias presentes se encuentra la evaluación, como expresa Díaz (2010) “nadie puede negar que la evaluación educativa es una actividad compleja y al mismo tiempo una tarea necesaria y esencial en la labor del docente” (p. 306). La acción educativa en su núcleo es una práctica que debe permanecer en una constante apreciación y mejora, tornándose en una tarea compleja que requiere de gran reflexión por parte de los entes que participan del proceso educativo.

Teniendo en cuenta que la evaluación es la valoración de los procesos de aprendizaje, se hace evidente la necesidad de continuar retomando conceptos claves dentro de este proceso. En primera instancia está la evaluación formativa que se concibe como cualquier tarea o actividad que genere retroalimentación para los estudiantes (Irons, 2008). Además, representa un papel fundamental en la educación, debido a que promueve la mejora y el desarrollo de los estudiantes en función de su desempeño. Evaluar formativamente toma sentido al tratar de comprender y enfocarse en el proceso y no en valorar los resultados obtenidos por los estudiantes puesto que se considera fundamental tratar de localizar posibles retos y obstáculos que se pueden encontrar durante el camino.

En segunda instancia, se encuentra el concepto de retroalimentación, Hattie y Timperley (2007), lo definen como la información que brinda la evaluación sobre el desempeño de los estudiantes, puede ser realizada por diferentes individuos como docentes, mentores, agentes o pares; es decir que puede entenderse como una herramienta para entender la manera en que alguien se está esforzando para alcanzar

una meta o mejorar su desempeño. Es necesario tener en cuenta que los docentes no solo deben comprender las contribuciones de la retroalimentación sino también como es su buena implementación dentro de los procesos evaluativos. En palabras de Brookhart (2008), una buena retroalimentación implica que los estudiantes comprendan la información que se les está brindando de lo contrario puede llegar a ser significativamente negativa si se tiene en cuenta que los sentimientos y el desempeño personal de los estudiantes están implicados. En otras palabras, si los estudiantes no comprenden la información que les dan sus tutores o la encuentran poco relevante, el proceso de retroalimentación puede tornarse negativo e inútil.

Teniendo en cuenta el rastreo de diferentes conceptos en el campo de la evaluación, reconocemos el rol de la evaluación formativa en la adquisición del idioma inglés. Sin embargo, existen algunas consideraciones dentro de este proceso que un docente no debería pasar por alto con el fin de que el proceso evaluativo sea favorable para ambas partes, educadores y estudiantes.

Problematización

En el que hacer de un docente de lenguas extranjeras, se afrontan retos al retroalimentar el proceso de aprendizaje de un estudiante puesto que es a través de la evaluación formativa que un maestro puede proveer información de aquello que los estudiantes lograron y en especial los aspectos que se deben tener en cuenta para alcanzar las competencias que aún están en proceso de desarrollar. Siendo la evaluación formativa un aspecto fundamental en la enseñanza de un nuevo idioma, que tanto conocimiento tienen los docentes para llevar a cabo dicho proceso en la gran diversidad de contextos educativos.

Desde la experiencia propia, se viene evidenciando que los maestros cuando comienzan a ejercer su profesión entran en conflicto cuando se dan cuenta que la evaluación es un proceso con diversas consideraciones. Por un lado, las edades, niveles de experticia en el idioma a aprender y necesidades; por el otro, los diversos tipos de métodos que se han venido desarrollando; entre estos, podemos encontrar a la evaluación formativa, sin duda, este tipo de procesos consumen más tiempo que la variedad tradicional, pero valen la pena. Desafortunadamente, el tipo de evaluación formativa que tiene el mayor impacto en el rendimiento de los estudiantes es también el

más difícil de implementar porque implica cambiar lo que hacen los docentes en las aulas (William, 2011).

Si bien existe una preparación y formación docente, se pone en cuestión que tan efectiva fue ya que la dificultad al hacer lectura del contexto y plantear estrategias de retroalimentación efectivas son un patrón que se observa en los docentes que están enseñando inglés. Los efectos de evaluaciones como estas tienen implicaciones mucho más allá de su impacto en los estudiantes (Richardson, 2012). De ahí, surge el interés por conocer más a fondo los conceptos que hacen parte del proceso de evaluación en aprendizaje de un idioma

Marco Teórico

1. Evaluación.

la educación se concibe como un constructo social que ha permitido edificar nuestra realidad como la conocemos hoy; ha sido, es y será de gran importancia en nuestras vidas debido a que nos permite adquirir una formación práctica a través de diferentes métodos que nos darán herramientas para poner en uso lo aprendido en nuestro día a día. Este proceso está presente durante toda nuestra vida, de modo formal o informal, pero permanece latente dando fe de lo que somos como personas y como sociedad.

Al ser este un proceso de gran importancia, no es de extrañar preguntarnos por el cómo se aprende y más importante cómo puedo evidenciar lo aprendido; es aquí cuando se nos presenta el término de evaluación, para comprender este proceso, no tomamos el atrevimiento de definir en una instancia al proceso de aprendizaje como una capacitación, en la cual el obrero en su proceso de formación debe mostrar dominio sobre lo aprendido para luego empezar a ponerlo en práctica.

Si bien, este ejemplo puede ser visto desde una perspectiva más tradicional de la educación basada en sus inicios en la revolución industrial (educación formal), nos da una mirada de lo importante que el proceso de evaluación ha tenido en la formación.

La evaluación, un término ampliamente usado, pero con diferentes significados para cada uno puede resultar un poco difícil al tratar de definir, no por la complejidad morfológica o porque escasean fuentes, sino por lo profundo y personal que resulta para

cada persona; en nuestro caso, esta misma problemática se nos presenta, ya que al experimentarla desde diferentes posturas la definición adquiere significados; es así que intentaremos dar algunas definiciones lo más congruentemente como sea posible tratando diferentes momentos.

Para entender la primera postura hacemos referencia a la perspectiva de que:

¹La evaluación no hace diferencia del qué o quién se está evaluando, su única finalidad es de dar un resultado numérico a través de escalas y datos (Scrivens, 1966)

Esta postura que, aunque lineal entorno a la evaluación, nos permite tener una vista clara del rol que ha tenido esta y su finalidad; con este, el proceso de aprendizaje se ve reducido a una nota, a la sistematización y al seguimiento estricto del proceso en cual el estudiante se no se diferencia de un proceso mecanizado y su único fin es el de aprender a ejecutar correctamente su programación. Este pensamiento se acomoda fácilmente al propuesto por Zabalza et al (s.f) en el que nos dice que “*estamos acostumbrados a que la evaluación cumpla un rol de simple calificación*” (p. 1). Esto denotando un uso de parámetros establecidos por las personas que están a cargo, volviendo a la evaluación de este primer momento un hecho aislado del conocimiento, cuyo único fin es cuantificar el resultado del proceso, pero sin tener en cuenta el proceso mismo.

Teniendo en cuenta lo anterior, es evidente cómo la evaluación influye constantemente en el proceso de aprendizaje de los estudiantes debido a la importancia de saber cuánto han aprendido y cómo es su desempeño en relación a las metas de aprendizaje. Por consiguiente, la evaluación tiene dos intenciones diferentes: una sumativa y otra formativa.

La intención de la evaluación formativa es ayudar a los maestros y estudiantes a cambiar de curso cuando sea necesario para mejorar los resultados de instrucción, la evaluación sumativa tiene como objetivo medir y evaluar los resultados de los estudiantes Tomlinson & Moon (2013).

2. Evaluación formativa:

¹ Evaluation is itself a logical activity which is essentially similar whether we're trying to evaluate a coffee machines or teaching machines, plans for a house or plans for a curriculum. The activity consists simply in the gathering and confining of performance data with a weighted set of goal scales to yield either comparative or numerical ratings (Scrivens, 1966, p 2-3).

La Evaluación Formativa es un tema que ha sido ampliamente discutido en el ámbito educativo, es por esto que existe una gran variedad de definiciones en torno al concepto. Generalmente, la evaluación formativa se visualiza como una fase interactiva,² un ciclo interactivo mucho más orgánico y persistente entre las observaciones de los docentes en el aula y sus acciones educativas que desarrolla su capacidad para comprender el contenido y los alumnos de manera más sistemática y multidimensional Tomlinson & Moon (2013).

Siendo un proveedor de información útil que informa a los profesores sobre lo que está pasando con el aprendizaje de los estudiantes, la evaluación formativa proporciona a los estudiantes retroalimentación de su proceso de aprendizaje;³ una tarea o actividad puede generar retroalimentación para los estudiantes sobre su aprendizaje. La evaluación formativa no representa una calificación que luego genere un juicio sumativo

Al ser una herramienta educativa influyente, la evaluación formativa ofrece ventajas para mejorar el proceso de aprendizaje de los alumnos. De acuerdo con Irons (2008), una comunicación positiva alumno-profesor, unas condiciones de aprendizaje efectivas, la mejora de la experiencia de aprendizaje y el aumento de la motivación de los alumnos son algunas de las ventajas que puede ofrecer la evaluación formativa. Es decir que los beneficios de esta no solo involucran el proceso de aprendizaje de los estudiantes y su efectividad, sino también su motivación y experiencia en relación con el proceso de evaluación.

Este término está relacionado con la forma en que las habilidades de los estudiantes pueden desarrollarse y mejorarse mediante la retroalimentación de las tareas. Es por ello que no solo es una herramienta para mejorar el aprendizaje en general, sino también una forma de mejorar las habilidades de cada uno debido a que permite a docentes y estudiantes tener una mejor comprensión de lo que sucede con el proceso de aprendizaje y por consiguiente ayuda a anticipar y remediar futuras dificultades de aprendizaje. En otras palabras,⁴ la evaluación formativa se ocupa de cómo los juicios sobre la calidad de las respuestas de los estudiantes pueden ser

² “as a much more organic and persistent interactive loop between teachers’ classroom observations and their instructional actions that develops their capacity to understand both content and learners more systematically and in a more multidimensional way” (Tomlinson & Moon, 2013, p. 18-19).

³ “any task or activity which creates feedback for students about their learning. Formative assessment does not carry a grade which is subsequently used in a summative judgment” (Irons, 2008, p.7).

⁴ “Formative assessment is concerned with how judgments about the quality of student responses (performances, pieces, or works) can be used to shape and improve the student's competence by short circuiting the randomness and inefficiency of trial-and-error learning” (Sadler, 1989, p. 120).

utilizados para dar forma y mejorar sus competencias al acortar la aleatoriedad y la ineficiencia del aprendizaje por ensayo y error (Sadler, 1989, p. 120).

Diversos autores han demostrado a través de sus estudios que la evaluación con fines formativos tiene un papel importante en la educación. El cumplimiento de sus propósitos ofrece múltiples ventajas para el proceso de aprendizaje de los estudiantes lo que también contribuye a la mejora del proceso educativo en general.

2.1 Retos asociados con la evaluación formativa

Sin duda, la evaluación tiene una gran lista de desafíos, y los problemas de evaluación formativa son un hecho del aprendizaje. Es evidente que el docente debe enfrentar los desafíos más comunes de la evaluación formativa y en especial lograr avanzar a partir de ellos. La complejidad que conlleva llevar a cabo una evaluación formativa también es vista como otra barrera o impedimento que a la larga dificulta su ejecución (Cisse, Ndinga & Lamine, 2021). Es por eso que la estrategia recomendada para su buena implementación y para enfrentar los desafíos asociados a su práctica es el compromiso personal del docente.

Otro aspecto a considerar según los autores previamente mencionados es que el poco interés de los estudiantes puede afectar el proceso que viene desarrollando cualquier docente; es decir que el principal problema está relacionado con la falta de compromiso de los alumnos, lo que podría destruir cualquier iniciativa del profesor.

Además de las consideraciones anteriores, es necesario decir que la evaluación formativa es un proceso que consume más tiempo del docente debido a su interés en promover la diferenciación en el aula. Según Cisse, Ndinga & Lamine, 2021 El proceso de evaluación formativa se describe como extremadamente largo, complejo y muy exigente.

2.2 Evaluación formativa en la enseñanza del inglés

El uso de la evaluación formativa brinda a los maestros una mejor comprensión del idioma y apropiación del contenido de sus alumnos que no se proporciona mediante evaluaciones sumativas estandarizadas (Widiastuti, Sri & Saukah 2017). Hoy en día se requiere que los profesores de inglés tengan una buena comprensión de la evaluación formativa; de lo contrario, aquella ausencia de formación docente en ese ámbito impide

que ellos la practiquen y que no faciliten el proceso de enseñanza y aprendizaje (Lopez, 2010).

3. Retroalimentación.

El aprender como resultado de un proceso educativo, comprende entender el proceso en sí, pasando por la instrucción, la retroalimentación y por último la evaluación; estos con el fin de repetirse en bucle de modo que el proceso de aprendizaje salga a la luz.

Es en este proceso de bucle, cuando la retroalimentación toma un rol fundamental debido a que nos permite de un cierto modo tener una comunicación continua con nuestros estudiantes la cual abre paso a la reestructuración de desempeños evaluados, logros o aspectos que deban mejorar. Esto hace relación con lo que Martínez (2020) menciona cuando define a la retroalimentación como clave en el aula, con la cual a través del trabajo colaborativo se puede dar respuesta a las dudas presentes y de este modo mejorar el proceso de aprendizaje.

De igual forma, Shute (2008) nos presenta una visión de retroalimentación como la manera en la cual se puede transformar el pensamiento o el comportamiento para poder lograr el aprendizaje. Estas dos definiciones que, aunque muestran la importancia de esta en el aprendizaje se enfocan en una visión centrada en el alumno y de un modo hacen ver que la retroalimentación es un proceso que es sólo diseñado para ellos, en el cual, el docente es una figura de poder y conocimiento; esto se relaciona con lo que plantea Askew (2000) haciendo énfasis en una de sus críticas donde expone cómo la retroalimentación se concibe de un modo unidireccional, en la cual el docente es el dueño del conocimiento y no hace más que otorgarlo en su voluntad a los estudiantes y de este modo ellos poder aprender. Teniendo en cuenta esta reflexión podríamos coincidir claramente, en cuanto consideramos que la retroalimentación puede cumplir una función bidireccional tanto para el alumno como para el docente dado que puede considerarse como una herramienta de mejora en la cual los docentes a través de la reflexión de sus prácticas pueden modificar sus estrategias y de este modo que lleguen a ser más significativas en el proceso de enseñanza. Esta idea es soportada por Boyd (1989) puesto que relaciona a la retroalimentación como una oportunidad de aprendizaje y mejora de técnicas de enseñanza para el docente. De esta manera, se hace uso de una herramienta fundamental, se permite que el docente pueda brindar herramientas a sus

estudiantes para alcanzar de manera significativa su aprendizaje y de este mismo modo para el docente permitirse evaluar y reflexionar sobre sus prácticas.

3.1 Retroalimentación en la enseñanza de una lengua extranjera.

El aprendizaje de una lengua extranjera que, aunque hermoso ya que posibilita la apertura de la cultura hacia el mundo, no es ajeno a las implicaciones del proceso de aprendizaje y con este a la evaluación; esta última, se muestra como uno de los retos más grandes en este proceso, dado que el miedo a ser juzgados dificulta el aprendizaje y retrasa el proceso; razón por la cual, las estrategias utilizadas por el docente en cuanto al método evaluativo deben ser variadas y con especificaciones claras que permitan el sano aprendizaje.

La retroalimentación es una de estas estrategias, y cumple un rol mayor al poder posibilitar la oportunidad de aprender del error y corregir en compañía del docente y sus pares. En el proceso de aprendizaje y enseñanza de una lengua extranjera (LE) cumple un rol fundamental que permite el desarrollo de diferentes estrategias de aprendizaje, Petchprasert (2012) relaciona a la retroalimentación como una esencia en el proceso de aprendizaje y enseñanza de una lengua extranjera pues ayuda a crear metas y metodologías de aprendizaje.

Conclusiones

El proceso de aprendizaje y enseñanza de una lengua extranjera que aunque maravillosa en cuanto a las oportunidades que ofrece no puede escapar de la realidad de un complejo sistema llamado evaluación. Este sistema aplicado a la enseñanza de una lengua conlleva procesos mecánicos y complejos, por ende una variedad de metodologías deben ser usadas con el fin de que el aprendizaje pueda ser adquirido de una forma amena y que le permita al estudiante de cierto modo lograr una autonomía en su proceso, el cual esté basado en un acompañamiento constante por parte del docente y sus pares.

La evaluación por ende cumple un rol primordial en toda acción educativa cuyo fin es servir como una herramienta mediadora en el proceso, en el sentido que puede brindar información precisa del cómo se está realizando el proceso educativo y más importante de si se ha logrado el objetivo. No obstante, se debe tener en cuenta que la

evaluación puede tener finalidades diferentes dependiendo cual sea mi percepción y el uso que voy a hacer de ella, puesto que la evaluación puede llegar a ser vista como un objeto punitivo o una oportunidad de cambio y construcción.

Al tratar de entender la evaluación como un proceso en el cual se tiene la oportunidad de construir conocimiento, no solo bajo la percepción del docente sino también bajo las opiniones de los estudiantes dándoles la opción y oportunidad de ser agentes de su propio conocimiento vemos como la evaluación formativa es esencial en el proceso de adquisición de un nuevo idioma, tal como lo afirman muchos autores que definen el concepto. El alcance de los objetivos de este proceso formativo contribuye a la mejora de dos aspectos importantes. Por un lado, el aprendizaje del lenguaje pues el estudiante se empodera y conoce su proceso a tal punto de poder reconocer lo que ha logrado e identificar lo que necesita para continuar mejorando progresivamente. Por el otro, los docentes aprenden a través de ensayo y error cómo continuar fortaleciendo sus habilidades para leer el contexto en el que trabaja y facilitar el proceso de evaluación formativa. Después de todo, la diferenciación que requiere el hecho de evaluar formativamente demanda en los educadores afianzar habilidades que la experiencia en todo este proceso le va ofreciendo. Es importante tomar en consideración que la evaluación formativa puede llegar al punto de ser tediosa para quien la ejecuta pues no hay una fórmula para generalizar o agilizar el proceso de evaluación de los grupos, demanda al docente mayor tiempo y esfuerzo pero de seguro mejores resultados en el proceso de aprendizaje de sus pupilos de una lengua extranjera.

Por último, es importante señalar que cualquier proceso formativo que excluya a la retroalimentación falla en su base, puesto que la oportunidad de poder construir y ver que ha podido lograr y que le falta es esencial en su proceso de formación; este paso no solo es de utilidad para el estudiante que aunque es el principal beneficiado también le permite al docente poder reflexionar sobre sus prácticas y de este modo poder reestructurar y mejorar aquellos procesos en los cuales encuentra una falencia.

Es al entender las estructuras que conforman la evaluación y la importancia de esta cuando podemos reflexionar sobre cómo evaluamos y cómo aprenden en los estudiantes, y de este modo crear un cambio.

Referencias

- Askew, S. (2000) *Feedback for learning*. Routledge.
<https://www.routledge.com/Feedback-For-Learning/Askew/p/book/9780415237727>
- Boyd, R, T. C. (1989) *Improving Teacher Evaluations, Practical Assessment, Research, and Evaluation*: Vol. 1 , Article 7. DOI:
<https://doi.org/10.7275/07f7-hf08>
- Brookhart, S. (2008). *How to give effective feedback to your students*. Alexandria, Virginia USA: ASCD.
- Cisse, N., Ndinga, P., & Lamine, S. (2021). Challenges Related to the Practice of Formative Assessment in the Context of the Competency-Based Approach in Quebec. *IJIRES*, 8(4),
<https://ijires.org/index.php/issues?view=publication&task=show&id=641>
- Hattie, J. & Timperley, H. (2007). *The Power of Feedback*. University of Auckland: American Educational Research Association and Sage.
- Irons, A. (2008). *Enhancing Learning through Formative Assessment and Feedback [Mejorar el aprendizaje a través de la evaluación formativa y la retroalimentación]*: London and New York: Routledge.
- López, A. A. (2010). La evaluación formativa en la enseñanza y aprendizaje del inglés. *Voces y Silencios: Revista Latinoamericana de Educación*, 1(2), 111-124.
<https://revistas.uniandes.edu.co/doi/abs/10.18175/vys1.2.2010.01>
- Martínez, M. (2020). *Feedback as a powerful tool in education*.
https://www.researchgate.net/publication/338585823_FEEDBACK_AS_A_POWERFUL_TOOL_IN_EDUCATION
- Irons, A. (2008). *Enhancing Learning through Formative Assessment and Feedback*. London and New York: Routledge.

- Petchprasert, A. (2012). *Feedback in Second Language Teaching and Learning*. In US- China Foreign Language (vol. 10, No. 4, pp.1112-1120). David Publishing.
- Sadler, D.R. (1989). Formative assessment and the design of instructional systems. *Kluwer Academic Publishers, 18(2)*, 119-144.
- Scriven, Michael (1967). "The methodology of evaluation", en R. W. Tyler, R. M. Gagney M. Scriven (eds.).
- Scriven, M. (1966). *The Methodology of evaluation*. Lafayette, ind.
- Shute, V. (2008). *Focus on Formative Feedback. Review of Educational Research, 78(1)*, 153- 189. DOI: [10.3102/0034654307313795](https://doi.org/10.3102/0034654307313795)
- Tomlinson, C. A., & Moon, T. R. (2013). *Assessment and student success in a differentiated classroom*. Ascd.
- Widiastuti, Sri & Saukah, Ali. (2017). Formative Assessment in EFL Classroom Practices. *Bahasa dan Seni: Jurnal Bahasa, Sastra, Seni dan Pengajarannya. 45. 050-063. 10.17977/um015v45i12017p050*.
- Zabalza, J., Cao, L., Delgado, P (s.f.) *Las estrategias evaluativas en el proceso educativo*. https://www.academia.edu/27011168/Estrategias_evaluativas_pdf